

Sección Agrícola y Ganadera

La agricultura va despertando de su inactividad. Los campos están recibiendo los cariñosos tratos del agricultor. Tierras limpias, bien labradas y abonadas dispuestas a recibir la simiente que el agricultor ilusionado, una vez más, deposita confiando no salir defraudado. Una de las que sembrará primero serán las patatas..., este cultivo, que en tiempos no muy lejanos era el «plato fuerte», va cediendo en cantidad, no porque sea un cultivo improductible, sino porque no resulta rentable. Los trabajos y la inversión que requiere una plantación de patatas, desde el día de su siembra al de su recolección y la incertidumbre en el precio de venta ha hecho que el agricultor haya optado por otros cultivos menos expuestos a pérdidas.

Por fin parece que hemos dejado el invierno atrás. Un invierno «seco y largo» que se resistía a morir. Sus últimos bostezos durante los diez primeros días de este marzo han sido desastrosos. Las heladas han provocado estragos. Por fortuna en nuestra zona sólo han sufrido las consecuencias los almendros que han dejado a cero su producción. Económicamente no ha sido un desastre, ya que el cultivo del almendro no es muy importante, pero «qui gemega ja ha rebut» y a los perjudicados no les es ningún consuelo. Los avellanos han resistido, según parece, las heladas, y si las cosas no se complican la cosecha no se verá mermada por este motivo.

En ganadería hay un poco más de euforia, sobre todo en lo que se refiere al pollo. Su cotización es la más alta que se ha registrado en bastante tiempo. Los cerdos han cedido un poco en su precio, pero siguen con firmeza, ya que hay escasez de ellos debido a la mortalidad que en diferentes zonas ha provocado una exterminadora enfermedad.

José Margenat Sampera

EL BADOQ DEL AVELLANO

DAÑOS

Actualmente es la plaga más importante que padecen los avellanares del Vallés. Se trata de una deformación de las yemas del avellano, producido por el ataque de un pequeño ácaro. Dichas yemas, se hinchan, luego se abren mostrando un color oscuro en su interior, y al final se secan y caen. Hay plantaciones en que el porcentaje de yemas atacadas sobrepasa al 30%. Si de ellas una cuarta parte hubieran fructificado el mismo año y las tres cuartas partes restantes nos hubieran dado brotación, es fácil ver el daño producido en el árbol, primero en la producción anual de que nos priva y luego como daño más importante la que efectúa al destrozar las yemas de brote o foliares, destinados a dar brotes con yemas que el próximo año serían fructíferas.

Cuando el ataque se propaga, la brotación se va reduciendo a las puntas de las ramas, secándose las partes bajas y gran cantidad de ramitas fructíferas horizontales, produciendo el consiguiente desequilibrio, haciendo que el árbol gaste una buena parte de sus energías, intentando emitir nuevas yemas debajo mismo de las atacadas. El daño es grande con la consiguiente pérdida de yemas florales y foliares, **destruyendo parte de la fructificación del año en curso y la de los venideros.**

En plantaciones jóvenes destruye lastimosamente la estructura de los árboles dificultando su crecimiento y formación adecuada.

Es el factor más limitante en el cultivo del avellano, debiendo iniciarse una lucha a tiempo eficaz y total, con el fin de evitar la destrucción progresiva de los árboles, así como la rentabilidad del cultivo.

Todo cultivador de avellanas conoce los daños de la plaga, pues son características las yemas gruesas, que al abrirse toman una coloración roja purpúrea.

BIOLOGIA DEL ACARO

Para conocer el momento oportuno en que se deben hacer los tratamientos, con-

viene conocer las fases más importantes de la vida de este ácaro microscópico.

Pasa el invierno en estado adulto en el interior de las yemas atacadas; al llegar la primavera, en el momento que el árbol inicia su desarrollo vegetativo, estas agallas se abren tomando la forma de roseta, y de ellas van saliendo paulatinamente los ácaros; en este momento podemos decir que empieza el período de emigración. Esta emigración no tiene otro objeto que ir en busca de los brotes recién salidos para, en su momento, infectar las nuevas yemas. De los miles de ácaros que durante esta fase pululan por las ramas, brotes y hojas, sólo un pequeño porcentaje logra penetrar en las nuevas yemas. Este exterminio natural es debido a las condiciones climáticas adversas, de modo que si el viento favorece su difusión, la lluvia en cambio elimina a muchos de ellos en esta fase de emigración.

Los que logran penetrar en las yemas se alimentan de sus jugos, iniciando una reproducción que a base de varias generaciones va aumentando el número por yema infectada. De este modo a finales de invierno existe una gran cantidad, dando lugar a la fase de ataque más fuerte y visible.

Las variedades más atacadas son las más precoces, la Negreta, Gironenca, Mollé y Artell, son fuertemente atacadas; en cambio la Grifoll y Queixal de Llop son menos atacadas.

LUCHA

Al estar protegidos en el interior de las yemas durante la mayor parte del año, es fácil comprender que el único momento en que los ácaros son vulnerables a los productos acaricidas, es en el período emigratorio. La iniciación de este período está íntimamente relacionado con la vegetación del árbol y es natural que varíe con las condiciones climatológicas del año.

De manera general, se puede asegurar que la invasión o emigración comienza cuando aparece en la brotación la tercera o cuarta hoja, siendo este el momento oportuno de iniciar la lucha. La emigra-

SERVEI METEOROLÒGIC

PLUJA

Aigua caiguda a Sta. Eulàlia durant el mes de Febrer:

Dies	litres m. ²
8	2'3

TEMPERATURES

Del mateix mes:

Dies	Màxima	Mínima
1	11	3
2	17	3
3	10	2
4	15	3
5	14	3
6	15	3
7	15	2
8	13	1
9	12	4'5
10	13	5
11	12	2
12	13	1
13	13	0
14	13	3
15	13	4
16	9	5
17	15	2
18	15	6
19	16	6
20	15	5
21	16	8
22	14	6
23	13	1
24	13	1
25	14	2
26	15	3
27	14	4
28	14	5

J. Batlle

ción dura generalmente de 1 a 1'5 meses. Son necesarias tres pulverizaciones para defender al árbol durante este tiempo. El momento oportuno para realizar los tratamientos, es: El primero en la brotación, al aparecer la tercera o cuarta hoja, hacia el 10 ó 15 de marzo, aproximadamente. El segundo, 15-20 días después. El tercero, 15-20 días después del anterior.

Los productos a utilizar pueden ser el Thiodán del 35% a dosis de 250 gramos por litro de agua. El Endrín del 20% en emulsión a la dosis de 150 cms., también es eficaz, pero está prohibida su aplicación.

Estas dosis son para máquinas de pulverización normal (mochilas, etc.), por lo que cuando se realicen con atomizadores a motor se modificarán las dosis aumentándolas, para que aún disminuyendo la cantidad de agua empleada el producto sea el mismo por árbol tratado.

Es indispensable para el buen éxito del tratamiento, gastar un mínimo de producto por árbol, de modo que quede totalmente tratado. Es interesante conocer que los ácaros circulan principalmente por las partes inferiores de la planta, es decir por el envés de las hojas y la parte de las ramas que miran al suelo, al amparo de los rayos solares o de las inclemencias atmosféricas. Por lo cual al hacer los tratamientos se tendrá especial cuidado en mojar estas partes, así como las puntas de las ramas.

El tercer tratamiento del «Badoc» sirve como primero del «Diabló».

Jaime Reig Nuri

Agente Comarcal del Servicio de Extensión Agraria de Granollers